Cárabo Común Strix aluco

Catalán Gamarús Gallego Avelaiona Vasco Urubi arrunta

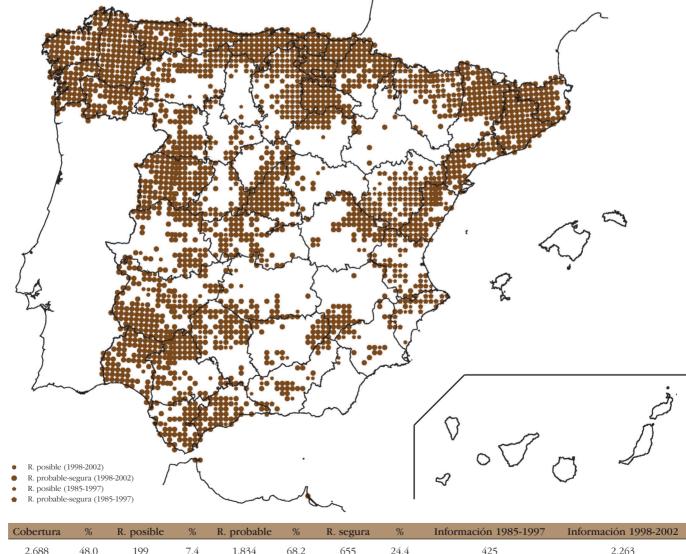
DISTRIBUCIÓN

Mundial. De distribución holártica, aparece en toda Europa salvo la franja más septentrional, en la costa norte de África y en el centro-sur de Asia (Mikkola, 1983). Especie en expansión que tiene máximos poblacionales en las zonas boscosas de la Europa templada y que ha ampliado su rango de distribución hacia el norte y ganado terreno en los países escandinavos, como el caso de Finlandia, al que llegó a finales del siglo XIX (Mikkola, 1983; Hagemeijer & Blair, 1997). Las estimas de población europea



(SPEC 4), son imprecisas y las más recientes la sitúan en 380.000-810.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). Algunos de los cambios recientes en sus poblaciones derivan en un incremento poblacional en los países centroeuropeos y declives en el norte y sur del continente, y son las fluctuaciones climáticas las posibles causas de dichos cambios (Hagemeijer & Blair, 1997).

España. Ampliamente distribuida en la península Ibérica, cría también en Ceuta y Melilla, pero está ausente de las Islas Baleares y Canarias. Es la estrigiforme más abundante de la mitad septentrional de la Península, donde se extiende de forma homogénea



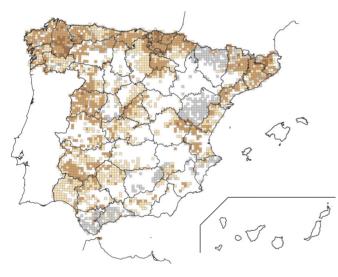




por toda la cordillera cantábrica y pirenaica, hasta el límite con el Cantábrico y el litoral catalán. En el resto de la Península resulta abundante en todas las zonas boscosas y semiarboladas, mientras que se hace escasa en las regiones más áridas. A pesar de tratarse de una especie forestal, presente en cualquier tipo de bosque, posee un gran potencial de adaptación, y ocupa hábitats prácticamente carentes de árboles, ciudades e, incluso, zonas áridas de matorral (Sánchez-Zapata & Calvo, 1999b; Zuberogoitia, 2002). Es más abundante y productiva en bosques con alta disponibilidad de ecotonos y estructura vertical desarrollada, lo que explica que se hayan documentado tamaños óptimos de bosque en función de esos dos parámetros (Petty & Peace, 1992; Zuberogoitia, 2002). En las regiones de máxima densidad poblacional se pueden encontrar territorios en las zonas más desfavorables (Zuberogoitia & Campos, 1997).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población mínima obtenida con los datos del presente atlas es de 19.700 pp., aunque falta información para el 16% de las cuadrículas en las que se ha citado. La población nidificante en la península Ibérica se estimó para el anterior atlas en 45.000-61.000 pp. (Purroy, 1997), si bien estas estimas no estaban realizadas sobre censos específicos, por lo que la realidad podría ser muy diferente. De hecho, la mayoría de los datos publicados sobre la situación poblacional del Cárabo Común se extraen de trabajos plurales (por ejemplo, Muntaner *et al.*, 1983; Álvarez *et*



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000- 9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
1.130	1.037	82	0	0	439

al., 1985; Urios et al., 1991; Román et al., 1996; Jubete, 1997; Woutersen & Platteeuw, 1998; Gil-Sánchez et al., 1999; Sánchez-Zapata, 1999; Aierbe et al., 2001), en los que no se emplearon métodos específicos a gran escala o de hacerlo no fueron llevados a cabo con la intensidad necesaria (Zuberogoitia & Campos, 1998). Realmente, el único trabajo intensivo a escala provincial es el que se realizó en Vizcaya, donde se encontraron 1.704 territorios (Zuberogoitia & Campos, 1997 y 1998). La población reproductora de esta provincia alcanza densidades sólo comparables con las encontradas en algunas zonas de Inglaterra y el centro de Europa (por ejemplo, Mikkola, 1983; Plesnik & Dusik, 1994). Respecto a la tendencia poblacional, parece que podría estar produciéndose un incremento del área de distribución y del tamaño poblacional (Purroy, 1997), aunque a falta de datos concretos, no se puede precisar en qué grado. En el caso de Vizcaya, se ha comprobado, por medio de capturas, que las parejas territoriales están compuestas por ejemplares longevos y que existe una gran población flotante de individuos jóvenes y subadultos que aguardan para establecerse, y que ocupan las zonas más desfavorables (datos propios). La presencia de una gran población flotante, unida a la elevada tasa de supervivencia adulta, pueden ser las razones del aumento de su distribución y de la ocupación de hábitats subóptimos. Esta tendencia positiva se ve también reflejada en los datos preliminares del Programa NOC-TUA para el periodo 1998-2001, aunque dichos resultados deban ser interpretados con cautela por la cobertura lograda y la corta serie de años analizada (SEO/BirdLife, 2002d).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Se han documentado pocas amenazas para sus poblaciones. Puede hablarse de amenazas locales debido a la desaparición de zonas arboladas; sin embargo, se adapta perfectamente a un gran rango de cambios ambientales. De hecho, uno de los posibles factores que podrían limitar su área de distribución es la desaparición de huecos en los árboles, pero lo suple al ser capaz de criar en nidos de ramas de otras especies forestales, en cortados e, incluso, en el mismo suelo. Su adaptabilidad le permite ocupar hábitats subóptimos, y se corre así el riesgo de que el incremento de su abundancia se tome por un buen indicador de una correcta gestión forestal. Por ejemplo, el aumento artificial de la longitud de ecotonos provocado por las repoblaciones forestales con especies exóticas, repercute positivamente en su abundancia, lo que favorece la competencia con otras estrigiformes (Zuberogoitia, 2002). Los atropellos y la persecución directa pueden tener un efecto negativo en las poblaciones más deprimidas.

Íñigo Zuberogoitia Arroyo y José Antonio Martínez-Climent